

Spanish Fort, Alabama, 1 de diciembre de 2023

Profecías y Su Primera Venida

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo oramos y esperamos que les haya ido bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Mi esposa y yo regresamos a casa después de una visita al sureste de Texas y nos tomamos unos días libres para pasar tiempo con sus padres y visitar a otros hermanos de la zona.

El viernes pasado por la tarde discutimos la importancia de cómo siempre se puede confiar en Dios y discutimos algunas profecías específicas de la Biblia.

Ahora que el Día de Acción de Gracias se celebro aquí en los Estados Unidos, el enfoque masivo se ha centrado en una festividad nunca observada ni celebrada por Dios (o su pueblo), la Navidad.

Muchos creen que "el nacimiento de Cristo" es el centro de la Navidad. Cada año veremos carteles que dicen "Devuelvan a Cristo en Navidad". Lamentablemente, a veces incluso en las marquesinas de las de las Iglesias; la realidad es que Él nunca estuvo en Navidad y nunca lo estará.

También sabemos que Dios al dar a su hijo como el Mesías venidero no tuvo nada que ver con lo que el mundo enseña con respecto a su festividad mundana de la Navidad.

Así que aquí es donde quiero centrarme. Bastante interesante es que algunas de las profecías más significativas de la Biblia que se han cumplido son las relacionadas con la primera venida del Mesías.

Algunas de ellas son muy claras y otras no se perciben tan fácilmente. La profecía

más antigua está algo velada en tipología y lenguaje simbólico. Después de la desobediencia de Eva y Adán en el Jardín del Edén, el Señor se dirigió a la serpiente engañadora. "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; él te herirá en la cabeza, y tú le herirás su talón."

Los traductores reconocieron la alusión a la simiente especial o posteridad de Eva al escribir con mayúscula ciertas palabras en el mensaje de Dios. A continuación se dirige específicamente a Eva. Parece lógico entender esa declaración como si Dios predijera el eventual nacimiento del Hijo de Dios a través de una descendiente de Eva. También parece haber una alusión a que la concepción de este niño especial sería por el Espíritu Santo aparte del varón humano normal.

Varias profecías se refieren al linaje físico del Mesías. Génesis 12:3 y 22:18 predijeron una simiente especial o descendiente de Abraham que sería una bendición para todas las naciones. Pablo comprende estas predicciones e identifica esta simiente especial como Jesucristo en Gálatas 3:14-16. Hay una alusión al Gobernante especial en las predicciones de Jacob acerca de la tribu de Judá. "El cetro no será quitado de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh, ya él será la obediencia del pueblo". (Génesis 49:10)

La palabra "cetro" es una traducción de la palabra hebrea *shebe*t. Se traduce "tribu" 140 veces, "vara" 34 veces y "cetro" 10 veces. No tendría sentido traducirlo "tribu" en Génesis 49:10 ya que el tema es "Judá", que era "una tribu". La traducción BBE traduce *shebet* como "vara de autoridad". Note la referencia a alguien que está asociado con un trono y un reino. "*Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; cetro de justicia es el cetro de tu reino*". (Salmo 45:6)

El descendiente especial vendría a través del linaje de Jesé y David como se predice en Jeremías 23:5: "He aquí vienen días", dice el Señor, "en que levantaré a David un Renuevo de justicia; un Rey reinará y prosperara y hara juicio y justicia en la tierra."

Esto se repite en Jeremías 33:14-16. Isaías 11 también presenta una profecía milenaria y mesiánica y se refiere a la salida de "*una vara del tronco de Isaí, y un vástago crecerá de sus raíces*". (v.1).

Esto también se predice en el versículo 10: "Y en aquel día habrá una raíz de Jesé, que estará como estandarte para el pueblo; porque los gentiles le buscarán a él y su lugar de descanso será glorioso". Algunos interpretan esto como una referencia a una rama o retoño de la Raíz de Jesé. Por supuesto, Jesé vino de la "madre de todos los vivientes", Eva. (Génesis 3:20) El apóstol Pablo vincula esta profecía a Cristo en Romanos 15:8-12.

Varias Escrituras afirman que Jesús nació de la simiente de David según la carne. (Romanos 1:3; 2 Timoteo 2:8; Apocalipsis 5:5; Apocalipsis 22:16).

David descendía de la tribu de Judá (Génesis 46:12; Números 7:12; Rut 4:19-22; 1 Crónicas 27:18).

Las siguientes Escrituras declaran específicamente que Jesús vino de la tribu de Judá (Hebreos 7:14 y Apocalipsis 5:5). El ángel Gabriel se apareció a María antes de la concepción y nacimiento de Jesús y afirmó las predicciones hechas en Jeremías 23 y 33. "Y he aquí, concebirás en tu vientre y darás a luz un Hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Él será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre". (Lucas 1:31-32).

Las genealogías judías oficiales fueron mantenidas, preservadas y posteriormente guardadas en el templo. Estos perecieron cuando los romanos quemaron el templo y los archivos de Jerusalén en el año 70 D.C. (lo que, por supuesto, tuvo lugar después de la muerte de Jesús). Dado que se profetizó que el Mesías descendería de Abraham y David, era necesario que cualquiera que afirmara ser el Mesías pudiera verificar su ascendencia a través de estos registros genealógicos oficiales.

Estos registros también fueron importantes para autentificar la descendencia aarónica de los sacerdotes y aquellos que afirmaban ser descendientes de los levíticos.

Podemos ver su importancia en Esdras 2:62, cuando ciertas personas afirmaban ser sacerdotes. "Estos buscaron su lista entre los que estaban registrados por genealogía, pero no fueron encontrados; por lo tanto, fueron excluidos del

sacerdocio como contaminados". Habría sido fácil para los adversarios de Jesús haber refutado sus afirmaciones de ser el Mesías simplemente comparando sus genealogías con los registros oficiales de la época y haber demostrado que ese no era el caso. Las Sagradas Escrituras no registra ningún caso en el que los líderes judíos desafiaran a Jesús en este punto.

Entonces, en la época de Jesús, si alguien afirmaba ser el Mesías, tenía que demostrar a través de su genealogía que descendía de Abraham y David. Para probar que este fue el caso de Jesús, los escritores de los Evangelios escribieron sus genealogías al comienzo de Mateo (la genealogía de José) y en Lucas 3 (la genealogía de María) para que todos las vean, lean y así verifiquen.

Es importante buscar lo que Dios dice acerca de Cristo nuestro Mesías, no lo que el mundo considera una profecía falsa con sus mensajes contradictorios y verdades a medias. Tenemos la responsabilidad de buscar la verdad y seguirla. El mundo es una mezcla de verdades a medias y mentiras descaradas. Las Escrituras se interpretan (incluso con buenas intenciones) de manera que se ajusten a lo que el hombre quiere hacer con respecto a la adoración, incluso cuando Dios dice claramente: "No me adoréis de esta manera". (Deuteronomio 12:4)

Examinaremos este tema con más detalle el próximo viernes por la noche...

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los dias. Por favor, oren por nosotros.

Scott Hoefker

(Pastor principal, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: <u>tshoefker@cogministries.org</u> / Sitio en Internet: <u>www.cogministries.org</u> Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983